

El resumen de un sueño

Pilar Sarto Fraj

Fotografías del archivo de Sergio Medina realizadas por Joaquín Macipe



Sergio Medina Martínez, nacido en Andorra el 5 de enero de 1982, comienza formalmente en el mundo de la música en el año 2004, fecha desde la que ha estado integrado en diversas bandas: Bajo Zero (2004-2005), Rarezas (2006-2012) y actualmente en Ocelot desde el 2012, grupo que ha grabado dos discos: *Viento hacia el sur* (2014) y *Al desnudo* (2016). En 2018 saca su primer disco en solitario, *Cien noches con Wendy*, y el segundo, *Piel Roja*, en febrero de 2020.

En la funda de sus guitarras, más de 120 conciertos repartidos por todo el territorio aragonés; ha compartido escenario con Dios Salve a la Reina (Tributo a Queen), Tako, Carmen García (hermana de Manolo García) y colaborado con músicos como Joaquín Carbonell, José Luis Arrazola, Richi Martínez, Coco Balash y Jomiv (José Miguel Vázquez).

Nunca se le acaban las ganas de expresar a través de la música, hace un año se acercó con voz y guitarra a las músicas latinas y americanas con un proyecto de nombre Blues y Boleros. En palabras de Sergio: "6 discos de estudio, más de 120 conciertos y 16 años es el resumen de un sueño".

Hablemos de *Piel Roja*

A principios de 2018 empecé a tener inquietud por nuevos sonidos, así que comencé a empaparme de mucha música, hasta que en junio de ese mismo año decidí meterme a componer nuevas canciones. La intención era sonar de una forma distinta a lo que suena Ocelot y que las letras fueran mucho más personales. Fueron unas 15 horas al día durante 4 meses, estudiando, componiendo y escuchando nueva música que fuera capaz de limpiarme la cabeza y sacarme de lo que estaba acostumbrado. De ahí el tomarme un descanso laboral, sabía que este disco me iba a exprimir al máximo, que necesitaba estar muchas horas y desde el principio tenía la intuición de que podía ser un buen disco.

En verano de 2019 lo grabas con músicos profesionales.

Habitualmente se invita a músicos a colaborar. En esta ocasión se pasó a contratar a los músicos, pero es cierto que nos conocíamos desde hace ya 8 años, puesto que había tocado con Joaquín Carbonell y ellos eran quienes le acompañaban. Han sido unos referentes desde que los vi tocar por primera vez con la Bogus Band, pero por todo lo que han hecho por mí creo que ya entran en la categoría de amigos a los que les debo mucho. Fue muy fácil

todo, ese verano hice una llamada a José Luis Arrazola, le conté mi idea, le dije que quería que me produjera el disco, grabara las guitarras y bajos. Le mandé las canciones y a los dos días me llamó para concretar fechas de grabación. A la batería quería a Miguel Isac; al saxo y acordeón estuvo Josemi Sagaste, gracias a la buena relación que tiene con el resto de la banda fue todo muy sencillo, estaba de gira con Joaquín Sabina por Argentina y fue una suerte que pudiéramos coincidir. Y a los teclados, mezcla y masterización estuvo Richi Martínez. Grabar en los estudios Kikos era un sueño, trabajar con ellos era algo impensable. Y luego está Joan Pau Cumellas, que fue un regalo maravilloso de Arrazola, uno de los mejores armonicistas de este país. Lo cierto es que hay dos culpables: mi amigo Rubén Nasville, un cantautor tremendo y ejecutor de mi videoclip, que me metió esta historia en la cabeza, y mi mujer que me dijo: "¿Por qué no?, ¡claro que sí!". Ahí sabía que no había forma de echar marcha atrás. (Risitas...)

Hablemos del contenido: el disco, un *single*, un videoclip... Rock, latino, bolero...

Me gusta que los discos tengan variedad, que sea algo así como el centro de un cruce de caminos:

En *Sirenas de hojalata* hay un acercamiento sabinero, una canción canalla. En *Piel Roja* me acerco por primera vez a lo latino, un tipo cansado de la hipocresía, de la maldad, decide convertirse en ese piel roja para evitar que le duela tanto el mundo. Hay partes de la canción que podrían ser autobiográficas.

Canción de despedida es ver cruzar constantemente a la muerte de punta a punta del lugar en el que habitas (desde El Cabo hasta la mina), por eso decidí crear un canto a la vida, a no dejar para mañana lo que puedas hacer hoy, a abrazar, a brindar y a besar. Con su guiño al fin del carbón, a ese diciembre de 2017.

Cunetas y barrancos nos lleva al pasado, a recordar que lo que nos dejó la guerra solo fue muerte, a pelear por levantar las cunetas para dar descanso a los que cayeron. Da igual del bando que fueran, al final todos perdieron.

Retazos del pasado está hecha para un buen amigo, es su historia. Lo cuento tal y como es él, sin resentimiento y sin rencor ante esa despedida. *Defectos y virtudes* la escribí para mi mujer, es una canción hecha para dos. Estuvo construida para ser un bolero, al final se llevó por otro terreno, imagino que porque solo yo lo veía en mi cabeza (risas...), pero a mí me sigue dejando ese aroma a bolero. *Motivos no faltan* es una canción de reivindicaciones, de luchar, de levantarse de nuevo, me encantaba la idea de usar un *blues* para contar este tipo de historia.

Soledades, cicatrices y fracasos es quizás la canción más personal, habla de ver cómo te van defraudando, de que en los momentos más importantes nunca están los que deberían estar, de ver que pocos son los que se dan por aludidos y los que lo hacen no ponen de su parte para que cambie. Al final no es el fracaso de una vida, pero sí el fracaso de un ciclo que hay que borrar y volver a reiniciarlo.

¿El resultado ha sido el deseado?

La crítica ha sido muy positiva. Mi disco ha llegado a sitios donde jamás pensé que pudiera llegar. Pero también hablaría de satisfacción, de poner lo mejor de mí, lo mejor que tenía en ese momento, del aprendizaje con músicos de un nivel altísimo, de la inversión (no solo económica, también de tiempo, porque este trabajo me privó el poder pasar más rato con las personas que quiero). Y, por supuesto, de sueños, que siguen construyéndose entre cada acorde, entre cada palabra, soñando quizás con encontrar la canción perfecta.

¿Próximos proyectos?

Mi proyecto principal a día de hoy es el concierto de presentación de *Piel Roja*. Cuando acabe la pandemia o den luz verde a los conciertos empezaremos a preparar ensayos. Estoy con muchas ganas de que llegue, porque subirme a un escenario con estos músicos es una gozada, pero también una gran responsabilidad, hay mucho detrás de todo esto. Normalmente este tipo de presentaciones las he preparado yo, en esta ocasión hay personas e instituciones que se han volcado conmigo y me lo han puesto muy fácil para poder llevarlo a cabo. Y mi responsabilidad es que salga todo como ha de salir, que consigamos en poco más de hora y media enganchar al público y que disfrute de un concierto diferente.

También hay otros proyectos interesantes: *Santafé* con Ocelot, que será un disco muy rockero, y cuando podamos reunirnos todos empezaremos a grabarlo. Y no sé si antes o después, pero también está *1982*, que será mi tercer disco en solitario.

¿Algo más que añadir?

Animar desde aquí el que se apoye más a los grupos del pueblo, que se están haciendo cosas muy interesantes. A que le den una oportunidad a este disco, que creo que merece la pena. Y agradecer a mi familia todo el apoyo que me dan, a mi familia de no sangre, que siempre batalla conmigo en primera línea, a Daniel Sancho, Raúl Casado, Darío Hernández porque gracias a ellos pude llevar las canciones completas al estudio. A Joaquín Macipe, que fue el artífice de la portada y libreto, es de esos amigos que siempre está.

Hacer una mención especial para dos personas que se han ido en menos de un año y a las que les tenía un cariño tremendo. A Luis Amador y Joaquín Carbonell, ambos luchadores incansables, que me han dejado un recuerdo imborrable.



El resumen de un sueño

Pilar Sarto Fraj

Fotografías del archivo de Sergio Medina realizadas por Joaquín Macipe



Sergio Medina Martínez, nacido en Andorra el 5 de enero de 1982, comienza formalmente en el mundo de la música en el año 2004, fecha desde la que ha estado integrado en diversas bandas: Bajo Zero (2004-2005), Rarezas (2006-2012) y actualmente en Ocelot desde el 2012, grupo que ha grabado dos discos: *Viento hacia el sur* (2014) y *Al desnudo* (2016). En 2018 saca su primer disco en solitario, *Cien noches con Wendy*, y el segundo, *Piel Roja*, en febrero de 2020.

En la funda de sus guitarras, más de 120 conciertos repartidos por todo el territorio aragonés; ha compartido escenario con Dios Salve a la Reina (Tributo a Queen), Tako, Carmen García (hermana de Manolo García) y colaborado con músicos como Joaquín Carbonell, José Luis Arrazola, Richi Martínez, Coco Balash y Jomiv (José Miguel Vázquez).

Nunca se le acaban las ganas de expresar a través de la música, hace un año se acercó con voz y guitarra a las músicas latinas y americanas con un proyecto de nombre Blues y Boleros. En palabras de Sergio: "6 discos de estudio, más de 120 conciertos y 16 años es el resumen de un sueño".

Hablemos de *Piel Roja*

A principios de 2018 empecé a tener inquietud por nuevos sonidos, así que comencé a empaparme de mucha música, hasta que en junio de ese mismo año decidí meterme a componer nuevas canciones. La intención era sonar de una forma distinta a lo que suena Ocelot y que las letras fueran mucho más personales. Fueron unas 15 horas al día durante 4 meses, estudiando, componiendo y escuchando nueva música que fuera capaz de limpiarme la cabeza y sacarme de lo que estaba acostumbrado. De ahí el tomarme un descanso laboral, sabía que este disco me iba a exprimir al máximo, que necesitaba estar muchas horas y desde el principio tenía la intuición de que podía ser un buen disco.

En verano de 2019 lo grabas con músicos profesionales.

Habitualmente se invita a músicos a colaborar. En esta ocasión se pasó a contratar a los músicos, pero es cierto que nos conocíamos desde hace ya 8 años, puesto que había tocado con Joaquín Carbonell y ellos eran quienes le acompañaban. Han sido unos referentes desde que los vi tocar por primera vez con la Bogus Band, pero por todo lo que han hecho por mí creo que ya entran en la categoría de amigos a los que les debo mucho. Fue muy fácil

todo, ese verano hice una llamada a José Luis Arrazola, le conté mi idea, le dije que quería que me produjera el disco, grabara las guitarras y bajos. Le mandé las canciones y a los dos días me llamó para concretar fechas de grabación. A la batería quería a Miguel Isac; al saxo y acordeón estuvo Josemi Sagaste, gracias a la buena relación que tiene con el resto de la banda fue todo muy sencillo, estaba de gira con Joaquín Sabina por Argentina y fue una suerte que pudiéramos coincidir. Y a los teclados, mezcla y masterización estuvo Richi Martínez. Grabar en los estudios Kikos era un sueño, trabajar con ellos era algo impensable. Y luego está Joan Pau Cumellas, que fue un regalo maravilloso de Arrazola, uno de los mejores armonicistas de este país. Lo cierto es que hay dos culpables: mi amigo Rubén Nasville, un cantautor tremendo y ejecutor de mi videoclip, que me metió esta historia en la cabeza, y mi mujer que me dijo: "¿Por qué no?, ¡claro que sí!". Ahí sabía que no había forma de echar marcha atrás. (Risitas...)

Hablemos del contenido: el disco, un *single*, un videoclip... Rock, latino, bolero...

Me gusta que los discos tengan variedad, que sea algo así como el centro de un cruce de caminos:

En *Sirenas de hojalata* hay un acercamiento sabinero, una canción canalla. En *Piel Roja* me acerco por primera vez a lo latino, un tipo cansado de la hipocresía, de la maldad, decide convertirse en ese piel roja para evitar que le duela tanto el mundo. Hay partes de la canción que podrían ser autobiográficas.

Canción de despedida es ver cruzar constantemente a la muerte de punta a punta del lugar en el que habitas (desde El Cabo hasta la mina), por eso decidí crear un canto a la vida, a no dejar para mañana lo que puedas hacer hoy, a abrazar, a brindar y a besar. Con su guiño al fin del carbón, a ese diciembre de 2017.

Cunetas y barrancos nos lleva al pasado, a recordar que lo que nos dejó la guerra solo fue muerte, a pelear por levantar las cunetas para dar descanso a los que cayeron. Da igual del bando que fueran, al final todos perdieron.

Retazos del pasado está hecha para un buen amigo, es su historia. Lo cuento tal y como es él, sin resentimiento y sin rencor ante esa despedida. *Defectos y virtudes* la escribí para mi mujer, es una canción hecha para dos. Estuvo construida para ser un bolero, al final se llevó por otro terreno, imagino que porque solo yo lo veía en mi cabeza (risas...), pero a mí me sigue dejando ese aroma a bolero. *Motivos no faltan* es una canción de reivindicaciones, de luchar, de levantarse de nuevo, me encantaba la idea de usar un *blues* para contar este tipo de historia.

Soledades, cicatrices y fracasos es quizás la canción más personal, habla de ver cómo te van defraudando, de que en los momentos más importantes nunca están los que deberían estar, de ver que pocos son los que se dan por aludidos y los que lo hacen no ponen de su parte para que cambie. Al final no es el fracaso de una vida, pero sí el fracaso de un ciclo que hay que borrar y volver a reiniciarlo.

¿El resultado ha sido el deseado?

La crítica ha sido muy positiva. Mi disco ha llegado a sitios donde jamás pensé que pudiera llegar. Pero también hablaría de satisfacción, de poner lo mejor de mí, lo mejor que tenía en ese momento, del aprendizaje con músicos de un nivel altísimo, de la inversión (no solo económica, también de tiempo, porque este trabajo me privó el poder pasar más rato con las personas que quiero). Y, por supuesto, de sueños, que siguen construyéndose entre cada acorde, entre cada palabra, soñando quizás con encontrar la canción perfecta.

¿Próximos proyectos?

Mi proyecto principal a día de hoy es el concierto de presentación de *Piel Roja*. Cuando acabe la pandemia o den luz verde a los conciertos empezaremos a preparar ensayos. Estoy con muchas ganas de que llegue, porque subirme a un escenario con estos músicos es una gozada, pero también una gran responsabilidad, hay mucho detrás de todo esto. Normalmente este tipo de presentaciones las he preparado yo, en esta ocasión hay personas e instituciones que se han volcado conmigo y me lo han puesto muy fácil para poder llevarlo a cabo. Y mi responsabilidad es que salga todo como ha de salir, que consigamos en poco más de hora y media enganchar al público y que disfrute de un concierto diferente.

También hay otros proyectos interesantes: *Santafé* con Ocelot, que será un disco muy rockero, y cuando podamos reunirnos todos empezaremos a grabarlo. Y no sé si antes o después, pero también está *1982*, que será mi tercer disco en solitario.

¿Algo más que añadir?

Animar desde aquí el que se apoye más a los grupos del pueblo, que se están haciendo cosas muy interesantes. A que le den una oportunidad a este disco, que creo que merece la pena. Y agradecer a mi familia todo el apoyo que me dan, a mi familia de no sangre, que siempre batalla conmigo en primera línea, a Daniel Sancho, Raúl Casado, Darío Hernández porque gracias a ellos pude llevar las canciones completas al estudio. A Joaquín Macipe, que fue el artífice de la portada y libreto, es de esos amigos que siempre está.

Hacer una mención especial para dos personas que se han ido en menos de un año y a las que les tenía un cariño tremendo. A Luis Amador y Joaquín Carbonell, ambos luchadores incansables, que me han dejado un recuerdo imborrable.

